

# Tatuajes y perforaciones corporales: ¿qué tan frecuentes son?

Misticone Susana\*, Kannee Carmen, Ortiz William, Alio Alexandra, Ortega Javier.

Servicio de Dermatología, Instituto de Biomedicina, Hospital Vargas de Caracas,  
Postgrado de Dermatología, Universidad Central de Venezuela, Venezuela.

(\*) Autor de correspondencia. Instituto de Biomedicina, San Nicolás a Providencia, San José.  
Código Postal 10104, Caracas, Venezuela. Fax: (58)28611258. E-mail: susanamisticone@cantv.net

## Resumen

Los tatuajes y las perforaciones corporales son prácticas frecuentes en la población mundial. Caracas, la capital más cosmopolita de Venezuela, no escapa a esta realidad que no sólo constituye una práctica ornamental sino que puede tener profundo significado psicológico y conllevar a múltiples complicaciones. Se evaluaron 12.132 pacientes que asistieron a la consulta dermatológica del Instituto de Biomedicina en el Hospital Vargas de Caracas y se realizó una encuesta anónima a médicos dermatólogos y de otras especialidades además de estudiantes de medicina.

En Caracas, la frecuencia de tatuajes y perforaciones en la población general estudiada fue de 9,6% para tatuajes y 17,2% para los piercing. Las complicaciones de estos son tratadas más frecuentemente por dermatólogos. Sólo el 2% de los dermatólogos realiza estos procedimientos a sus pacientes y en el caso de los tatuajes sólo los realizan como parte de cirugía cosmética y reconstructiva. Existe poca información entre los estudiantes de medicina y los médicos no dermatólogos acerca de las posibles complicaciones de estos procedimientos

**Palabras Clave:** Tatuajes, perforaciones corporales, complicaciones cutáneas.

## Tattoos and Body Piercing: How frequent are they?

### Abstract

Tattoo and body piercing are a frequent worldwide practice. Venezuela does not escape from this reality. It constitutes an ornamental practice that expresses psychological behaviors and also may result in multiple complications. We evaluated 12.132 patients, at the dermatology out patient consultation during March-July 2003 at Hospital Vargas of Caracas who consulted with tattoo and piercing at different body locations. In addition, an anonymous written internet survey investigation was done to dermatologists, physicians of different specialties and medical students. Our findings report that most of the complications related to tattoo and body piercing are treated by dermatologists. Only 2% of the dermatologists consulted perform tattoo and body piercing at their private practice as a cosmetic procedure or as part of reconstructive surgery. Lack of information related to complications exists among the medical students and physicians from other specialties

**Key words:** Tattoo, body piercing, skin complications.

## Introducción

Desde tiempos remotos y en diferentes culturas se han utilizado múltiples técnicas de ornamentación cutánea con el objetivo de embellecer a las personas<sup>1-3</sup>.

Desde el siglo XX se ha producido un constante cambio evolutivo en la apreciación de la imagen física, llevando a cabo una constante manipulación de la apariencia. Estas prácticas se realizan desde tiempos inmemorables. Hay evidencias de que existen los tatuajes desde hace 8.000 años; y estos han

seguido utilizándose hasta la actualidad. Las más conocidas de estas técnicas son los tatuajes y las perforaciones (piercing), las cuales son prácticas muy frecuentes a nivel mundial principalmente en la población joven<sup>3-5</sup>. Actualmente nos encontramos frente al fenómeno llamado «artes corporales» que consiste en un conjunto de técnicas de ornamentación cutáneas que incluyen los tatuajes, perforaciones cutáneo mucosas, maquillaje corporal, implantes subcutáneos, escarificaciones y quemaduras ornamentales<sup>1,2,6,7</sup>.

Si bien es cierto que estas técnicas se realizan directamente sobre la piel y han sido catalogadas como injurias, no constituyen parte de las técnicas médicas utilizadas, especialmente por los dermatólogos. El fenómeno de las artes corporales, se observa, está en manos no médicas, generalmente artistas empíricos, quienes mayormente las realizan de forma indiscriminada, en ocasiones sin las medidas de higiene, ni técnicas de asepsia y antisepsia adecuadas, aumentando así el riesgo de la aparición de complicaciones<sup>28</sup>. Venezuela no escapa a esta realidad que constituye no sólo una práctica ornamental sino que puede tener profundo impacto psicológico y conllevar a múltiples complicaciones en el que se los realiza.

### Métodos

Se evaluaron 12.125 pacientes con edades comprendidas entre 12 y 90 años de edad, que asistieron a la consulta de Dermatología del Instituto de Biomedicina del Hospital Vargas de Caracas durante 5 meses (marzo a julio del 2003). Además se realizó una encuesta escrita de forma anónima vía Internet a 50 médicos dermatólogos, 100 médicos no dermatólogos (médicos generales, internistas, pediatras y cardiólogos) y a 100 estudiantes de medicina de 5º y 6º año de la escuela de medicina «José María Vargas». Fue un estudio descriptivo de corte transversal. Se utilizó el porcentaje como medida de tendencia central.

### Resultados

De un total de 12.125 pacientes evaluados, el 9,6% (1.164) estaba tatuado, con igual prevalencia en ambos sexos, el 33% (384) de estos tenían 2 tatuajes o más. El 27% (314) de los pacientes tatuados eran adolescentes entre 12 y 18 años. Los tatuajes estaban ubicados en: brazos (52%), manos (19%), cejas (14%), espalda (12%), tórax (7%), piernas (7%), pies (3%), glúteos (2%) y cara (1%) (Tabla Nº 1).

**Tabla 1. Localizaciones corporales encontradas para los tatuajes.**

(De 1.164 tatuados, 384 [33%] tenían al menos 2 tatuajes).

Localizaciones Corporales en Tatuajes	Número de Pacientes	Porcentaje con esta localización
Brazos	605	52%
Manos	221	19%
Cejas	163	14%
Espalda	140	12%
Tórax	81	7%
Piernas	81	7%
Pies	35	3%
Glúteos	23	2%

Con respecto a las perforaciones corporales encontramos que el 17,2% (2.086) de la población estudiada las presentaba; de estos pacientes, el 73% (1.523) eran mujeres, 38% (793) eran adolescentes y el 55% (1.147) tenía 2 o más perforaciones. Las

ubicaciones de las perforaciones encontradas fueron: pabellones auriculares (58%), ombligo (18%), cejas (8%), lengua (8%), nariz (4%), pezones (3%); no se encontraron pacientes con perforaciones en los genitales (Tabla Nº 2).

**Tabla Nº 2. Localizaciones corporales encontradas para las perforaciones.**

(De 2.086 pacientes con perforaciones, 1.147 [55%] tenían al menos 2).

Localizaciones Corporales de las Perforaciones	Número de Pacientes	Porcentaje
Orejas	1.251	60%
Ombligo	459	22%
Cejas	167	8%
Lengua	167	8%
Nariz	83	4%
Pezones	63	3%

De los 50 médicos dermatólogos venezolanos encuestados, ninguno afirmó estar tatuado, pero el 25% aseveró que en algún momento de su vida pensó en realizarse un tatuaje. El 12% de los dermatólogos afirmaron tener alguna perforación corporal. Todos los casos eran mujeres y las perforaciones estaban ubicadas en pabellones auriculares (perforaciones adicionales a las socialmente aceptadas para colocación de zarcillos). Sólo el 2% afirmó realizar tatuajes y/o perforaciones corporales a sus pacientes. Los que realizan tatuajes sólo lo hacen como parte de cirugía cosmética y reconstructiva (tatuaje de cejas, pezón, etc.). El 78% de los dermatólogos afirmaron haber tratado pacientes con complicaciones de tatuajes y perforaciones, siendo las más frecuentes según para los dermatólogos entrevistados las del tipo infeccioso (63% afirmó haber tratado al menos un caso), seguidas de reacciones granulomatosas (52%) y dermatitis por contacto (32%).

Se encuestó a 100 médicos no dermatólogos (médicos internistas, pediatras y cirujanos generales), 3 (3%) afirmaron estar tatuados, con 1 solo tatuaje en promedio; el 58 (58%) de estos médicos afirmaron haber querido realizarse algún tatuaje en algún momento de su vida aunque después no lo hayan hecho. El 17% de los médicos no dermatólogos afirmó tener

**Foto Nº 1. Perforación en la ceja.**





Foto N° 2. Perforación en la lengua.



Foto N° 3. Tatuaje en tórax posterior.

al menos una perforación corporal, el 100% de estos casos eran mujeres y los lugares utilizados para las perforaciones fueron pabellón auricular (94%) y ombligo (6%). Sólo el 52% afirmó que estos procedimientos podían tener complicaciones y sólo el 22% había tratado complicaciones infecciosas por alguna de estas técnicas en sus pacientes.

Se entrevistó a 100 estudiantes de medicina del último año de la carrera, de los cuales 7 (7%) dijeron estar tatuados, con 1 solo tatuaje, pero el 80% afirmó haber querido realizarse uno en algún momento de su vida. El 28% de los estudiantes tenía alguna perforación corporal. El 71% de los estudiantes con perforaciones eran del sexo femenino y 29% del sexo masculino. Las perforaciones estaban ubicadas en pabellones auriculares (70%) y ombligo (30%). Sólo el 25% de los estudiantes de medicina afirmó que estos procedimientos podían presentar complicaciones.

### Discusión

Las técnicas de ornamentación cutánea más frecuentemente utilizadas son los tatuajes y las perforaciones corporales. Estas prácticas han acompañado al hombre desde sus inicios hasta la actualidad, siendo utilizados cada vez por un porcentaje mayor de personas. En Venezuela no se ha reportado la frecuencia de uso de estas prácticas en la población general; nosotros encontramos que el 9,6% de la muestra evaluada estaban tatuados y el 17,2% tenían perforaciones; una frecuen-

cia comparable a la reportada en otros países. En un estudio hecho en California (Estados Unidos) se determinó que del 10-16% de los adolescentes entre 12 a 18 años de edad tienen tatuajes y que el 3-8% de la población general de ese país está tatuada<sup>5</sup>. Para 1983 la prevalencia de tatuajes en Estados Unidos fue reportada en un 9% en los hombres y 1% en las mujeres. Actualmente se estima que al menos 20 millones de norteamericanos tienen por lo menos 1 tatuaje y alrededor del 40-50% de éstos son mujeres<sup>3</sup>. Otros reportes indican que el 10% de los adolescentes está tatuado y que el promedio de edad del primer tatuaje fue a los 14 años y que más del 52% de los adolescentes se tatúan entre el séptimo y noveno grado<sup>9</sup> de bachillerato. En otro estudio reportan que la prevalencia en universitarios tatuados es de 23% y no encontraron diferencias entre ambos sexos<sup>2</sup>.

Los piercing son una práctica muy frecuente en la actualidad, incluso más que los tatuajes. Se estima que alrededor de 20 millones de personas en Estados Unidos tienen perforaciones<sup>7</sup>. Gauntlet, una cadena de tiendas de piercings ubicada en Estados Unidos (USA) y en París, reportó haber hecho por lo menos treinta mil piercing por año en la década de los noventa<sup>8</sup>. En una encuesta hecha a una población de adolescentes en USA se reportó que 42% de los hombres y 60% de las mujeres tenían piercing<sup>8</sup>. Otro estudio reportó que el 26,9% de la población de USA tiene perforaciones y de estos 58% son mujeres y 42% hombres<sup>6</sup>.



**Foto N° 4.** Tatuaje en brazo izquierdo en paciente con tinea corporis.

Las ubicaciones más frecuentemente utilizadas para las perforaciones en nuestros pacientes fueron: pabellones auriculares, ombligo, cejas, lengua, nariz y pezones. Es aceptado que la ubicación de los piercing más frecuentemente utilizados son los hechos en los pabellones auriculares<sup>2,4,8,10</sup>. Las ubicaciones más frecuentemente reportadas en un estudio hecho en USA fueron: pabellones auriculares (74%), lengua (61%), pezón (58%), ombligo (41%), nariz (33%) y genitales (28%)<sup>9</sup>. Curiosamente no encontramos en nuestra muestra pacientes con perforaciones realizadas en genitales.

En el caso de los tatuajes, los lugares más usados por nuestros pacientes, según su frecuencia fueron: brazos, manos, cejas, tórax anterior y posterior, pies, glúteos y cara. Aunque cualquier parte del cuerpo donde haya piel es susceptible a ser tatuada las ubicaciones del cuerpo más frecuentemente tatuados en los reportes mundiales son: espalda (55%), hombros (43%), piernas (40%), brazos (38%), tobillos (25%), tórax y mamas (19%), abdomen (17%) y glúteos (10%), siendo menos frecuentes cara y genitales<sup>2</sup>.

Los médicos y estudiantes de medicina no escapan al fenómeno de la moda de las prácticas de ornamentación cutánea. Observamos en nuestro estudio una frecuencia similar a la población general. Es interesante el hecho de que existe desconocimiento acerca de las posibles complicaciones que pueden presentarse con el uso de estas técnicas aún en el gremio médico y los estudiantes de medicina, he-

cho que nos hace pensar que esta información debe ser incluida en los programas de estudio de dermatología en las facultades de medicina de nuestro país.

## Conclusiones

Los tatuajes y piercing son prácticas frecuentes en la población de adolescentes y adultos estudiada, así como en los médicos y estudiantes de medicina encuestados. La frecuencia encontrada fue de 9,6% para tatuajes y 17,2% para los piercing en la población general. Las ubicaciones más frecuentemente encontradas para los tatuajes fueron en orden de frecuencia: brazos, manos, cejas, espalda, tórax, piernas, pies, glúteos y cara. Para las perforaciones corporales las ubicaciones encontradas fueron: orejas, ombligo, cejas, lengua, nariz, pezones; no se encontraron perforaciones en los genitales. El 58% de los médicos de otras especialidades y 25 % de los dermatólogos pensaron alguna vez en su vida en tatuarse, aunque luego no lo hayan hecho. Las complicaciones de estas técnicas son tratadas con frecuencia por médicos dermatólogos.

Sólo el 2% de los dermatólogos venezolanos realizan estos procedimientos y en el caso de los tatuajes sólo los realizan como parte de cirugía cosmética y reconstructiva. Existe poca información entre los estudiantes de medicina y los médicos no dermatólogos acerca de las posibles complicaciones de los tatuajes y perforaciones corporales. El aumento de la incidencia de tatuajes y perforaciones corporales en la población Venezolana llama la atención pudiendo considerar esta situación como un posible problema de salud, que puede afectar a un gran número de personas en nuestro país. En vista de esto los dermatólogos debemos actuar y emprender programas de información a la población general y sobre todo a los estudiantes de medicina y médicos no dermatólogos; en pro de velar por una «sociedad con la piel sana».

## Referencias

1. Levy J, Sewewill M, Goldstein N. A Short History of Tattooing. *J Dermatol Surg Oncol* 1970;5:851-56.
2. Miller V, Eichold B. Body Piercing and Tattooing perspectives. *Clinical Nursing Research* 2001;10:424-41.
3. Weisberg E. Tattooing and body piercing. *Cosmetic Dermatology. Principles and practice*. McGrawHill 2002:205-211.
4. Jannetti A. A new era of body decoration: What are kids doing to their bodies? *Pediatric Nurs* 2003;29:77-79.
5. Carroll S, Riffemburgh R, Roberts T, Myhre E. Tattoos and Body piercings as indicators of adolescent risk-taking. *Pediatrics* 2002;109:1021-31.
6. Roberts T, Ryan S. Tattoos and body piercings: marks and markers? *J Midwifery Womens Health* 2003;48:235.
7. Cronin T. Tattoos, piercings and skin adornments. *Dermatol Nurs* 2001;13:380-3.
8. Stirn A. Body piercing: medical consequences and psychological motivations. *Lancet* 2003;361:1205-15.
9. Montgomery D, Parks D. Tattoos: Counseling the adolescent. *Pediatric Nurs* 2001;15:14-19.
10. Goldstein N. Psychological Implications of tattoos. *J Dermatol Surg Oncol* 1970;5:883-88.